

# Historia en marcha

Nuevas líneas de investigación sobre la España contemporánea

ÁLVARO RIBAGORDA y  
RUBÉN PALLOL (Eds.)

Prólogo de  
Guadalupe Gómez-Ferrer Morant



**PAPELES DEL SEMINARIO  
DE INVESTIGACIÓN DEL DEPARTAMENTO  
DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA**

(Universidad Complutense de Madrid)

Edita: Seminario de Investigación del  
Departamento de Historia Contemporánea  
(Universidad Complutense de Madrid).  
<http://www.ucm.es/info/hcontemp/seminterno.htm>

Depósito Legal: M-27091-2008  
ISBN: 978-84-691-3818-2

Impreso por CERSA, Madrid  
(*Printed in Spain*)

© De la presente edición: Seminario de Investigación del  
Departamento de Historia Contemporánea  
(Universidad Complutense de Madrid).  
© De los textos: los respectivos autores.

Edición: Álvaro Ribagorda y Rubén Pallol  
Diseño y maquetación: Álvaro Ribagorda

# ÍNDICE

<b>PRÓLOGO</b>	
GUADALUPE GÓMEZ-FERRER	7
<b>CRÓNICA DE UN SEMINARIO</b>	
RUBÉN PALLOL Y ÁLVARO RIBAGORDA	15
<b>I. PERSPECTIVAS POLÍTICAS</b>	29
Un modelo de análisis para el estudio de las relaciones entre España y los Estados Unidos (1898-1930)	31
JOSÉ ANTONIO MONTERO JIMÉNEZ	
Una introducción metodológica para el estudio histórico del Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP)	63
ANA DOMÍNGUEZ RAMA	
Los españoles y la Comunidad Europea (1975-1985): Partidos políticos, grupos de opinión, prensa	91
CARLOS LÓPEZ GÓMEZ	
<b>II. HORIZONTES SOCIALES</b>	115
El Getafe del siglo XVIII según el Catastro de Ensenada. Aproximación a un núcleo del hinterland madrileño	117
NICOLÁS MONTERO	

El germen de un nuevo Madrid: el primer desarrollo del Ensanche Norte madrileño, 1860-1880.	155
RUBÉN PALLOL TRIGUEROS	
Claves para una historia de la violencia cotidiana en el siglo XIX	191
GUTMARO GÓMEZ BRAVO	
<b>III. DIMENSIONES CULTURALES</b>	221
El Madrid de las primeras vanguardias en el meridiano europeo (1909-1925)	223
ÁLVARO RIBAGORDA	
Biografía intelectual de Gregorio Marañón: una aproximación	267
ANTONIO LÓPEZ VEGA	
<b>IV. ASPECTOS IDENTITARIOS</b>	295
Identidad colectiva en el Ejército español en la edad contemporánea (2/2 del S. XIX y 1/3 del S. XX)	297
ANA ISABEL SIMÓN ALEGRE	
Reconstruyendo la historia de la movilización política y social: acción colectiva femenina en Madrid, 1909-1931	317
MARTA DEL MORAL VARGAS	
<b>SESIONES DEL SEMINARIO (2004/05 Y 2005/06)</b>	339
<b>RELACIÓN DE AUTORES</b>	343

# Una introducción metodológica para el estudio histórico del Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP)

ANA DOMÍNGUEZ RAMA

**E**n el compendio actual de investigaciones sobre los *vencidos* en la guerra civil española y las organizaciones de la oposición democrática al franquismo se aprecia un auge en las publicaciones que intentan aportar nuevas aproximaciones a las condiciones políticas, violentas y represivas en que aquellos se desenvolvían, fundamentalmente en los duros años de la posguerra. Sin embargo, sorprende el escaso interés que ha despertado el análisis de los grupos españoles de la extrema izquierda ideológica, los cuales —a pesar de poseer una presencia minoritaria— actuaron durante el tardofranquismo en todas las grandes ciudades del Estado contribuyendo a crear una cultura y una mentalidad política diferenciadas de la oficial, estableciéndose (junto al Partido Comunista de España) como las verdaderas fuerzas que despertaban anhelos y debates alrededor de algunos derechos políticos que posteriormente se revelarían básicos para el desarrollo de la actual sociedad *democrática*. Entre los estudios relativos a esas organizaciones que sembraban valores contrapuestos a los ofrecidos por el orden existente se aprecia una laguna historiográfica: la reconstrucción de la actuación política desempeñada por el Partido Comunista de España (marxista-leninista) [PCE (m-l)], la que fuera primera organización “maoísta” española, promotora de la creación de un “Frente Popular” para combatir a la dictadura mediante la *lucha revolucionaria*: el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP).

## **1. OBJETIVOS**

El objetivo principal de cara a esa reconstrucción histórica es realizar un análisis de los condicionantes e interpretaciones políticas que indujeron al Partido Comunista de España (marxista-leninista) a proyectar una estrategia antifranquista de ruptura revolucionaria, cuya plasmación concreta fue el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota, fenómeno sobre el que se ha de profundizar atendiendo al proceso de su creación, desarrollo e incidencia durante los cinco últimos años de la dictadura.

Para alcanzarlo es necesario realizar una breve contextualización histórica del nacimiento de la izquierda radical española a finales de los años sesenta, deteniéndose en los orígenes y la procedencia ideológica de una de las organizaciones de esa extrema izquierda, el PCE (m-l). La reconstrucción de la conformación de este partido en 1964 y la descripción de las líneas de su actuación política permitirán la explicación de los orígenes del planteamiento teórico del FRAP, como emanación de un diseño del PCE (m-l) para hacer frente al franquismo y tratar de propiciar su derribo.

Una definición amplia del FRAP, que incluya las circunstancias históricas concretas de su origen en enero de 1971 y exponga su ideología y finalidad, así como la teoría de su actuación y de sus potenciales fuerzas aglutinantes, permitirá abordar su consolidación y desarrollo más allá de la sistemática reconstrucción histórica de sus acciones y de su posible incidencia político-social en el contexto de la dictadura.

Pese a que dicha actuación se extendió hasta 1978, tras la muerte de Franco el FRAP sufriría una drástica reorientación que, contrariamente a lo sucedido en el resto de las organizaciones de la izquierda radical, significó el comienzo de un proceso en el que se fueron agudizando las condiciones de clandestinidad en que operaba, restando significación política a su actividad. El cambio de estrategia del PCE (m-l) ante la transición postfranquista (considerando que con la desaparición

del dictador se daban por superados parcialmente los objetivos que dieron vida al Frente), junto al estallido de una importante escisión que lo azotó internamente en 1976, supusieron en realidad el inicio de la dilución definitiva del FRAP, sin que existiese nunca una declaración formal u oficial que así lo anunciase.

Finalmente, y en consonancia con el propósito de contribuir a la recuperación del pasado histórico reciente, debe aportarse una construcción razonada sobre la historia del FRAP que permita comprender su realidad para poder situarla dentro de la composición global de la izquierda revolucionaria antifranquista. Por ello, esta investigación puede aparecer como un elemento más de conocimiento para la reflexión sobre el fracaso de las opciones rupturistas que alentaron una salida más progresiva al franquismo, en un momento presente en el que el debate social cuestiona algunos de los éxitos de aquel reformismo triunfante que implicó la absoluta negación de los postulados del *radicalismo* político.

## 2. ANTECEDENTES: ESTADO DE LA CUESTIÓN

En general, la ausencia de trabajos bien documentados sobre los partidos de la extrema izquierda española que actuaron en el contexto dictatorial se explica, básicamente, por el escaso interés que ha despertado su reducido o inexistente protagonismo en la posterior transición postfranquista. En el caso del FRAP y del PCE (m-l), al hecho de no alcanzar ninguna significación política en ese proceso (en principio debido a su tajante rechazo a la sucesión monárquica) se une su apuesta decidida por la lucha violenta como un instrumento más para combatir a la dictadura, lo que ha motivado que comúnmente se rechace toda su actuación como una experiencia de connotaciones exclusivamente negativas.

Esta visión se fue afianzando conforme avanzaban en su consolidación los resultados de la Transición, una vez superado el próspero momento —abierto tras la muerte de Franco— para

las publicaciones sobre las opciones políticas representadas en los diferentes partidos de la oposición al franquismo. Después de esta ola divulgadora de la heterogeneidad ideológica existente entre la sociedad española politizada, las referencias a la “nueva izquierda” disminuyeron, siendo las relativas al FRAP breves y nunca contenidas en un estudio sistemático. El correr de los años hizo que en los estudios de Historiografía o de Ciencia Política se fuesen acotando estas alusiones, restando fuerza a la presencia del FRAP durante la dictadura y llegando, incluso, a presentar informaciones grotescas sobre su historia cuando no versiones excesivamente simplistas, fruto también en parte de una pretendida homogeneización de los grupos que se tildaban de “revolucionarios” en la época, y por una identificación confusa —en ocasiones intencionada— con el legado posterior de organizaciones como Euskadi Ta Askatasuna (ETA) o los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO).

El vacío de publicaciones resultante ha sido argumentado por los autores que presentaron una ligera predisposición de acercamiento al tema con razonamientos que a día de hoy se revelan insuficientes:

- Dificultad para la reunión de fuentes, lo que sin duda es cierto si se tienen en cuenta las condiciones de clandestinidad en que se desarrolló el FRAP (que además fueron incrementándose con el tiempo, paralelamente al estrechamiento de su relación con la práctica violenta), pero que la realidad ha demostrado no ser una barrera infranqueable.

- La existencia supuestamente efímera de la mayoría de estas organizaciones de la izquierda radical, algo que tal vez pudiera achacarse al FRAP, cuyos límites vitales comienzan en 1971 y se prorrogan únicamente hasta 1978, pero no así al PCE (m-l), activo durante más de una veintena de años (1964-1992).

- La escasez numérica de sus miembros, cuestión que tampoco parece aceptable a la luz de las pocas cifras aportadas en este sentido, las cuales además no parecen nada desdeñables en el caso del FRAP, con un peso cuantitativo de militantes parejo o superior al de otros grupos de extrema izquierda y compa-



nable, en determinadas coyunturas, al de algunos de los restantes partidos de la oposición “tradicional” —a excepción del PCE— que operaban en el interior del país.

A las justificaciones que acompañan a esas aproximaciones frustradas suelen añadirse otras que hacen mención al contenido *utópico* de los presupuestos político-ideológicos comprendidos en los programas de los partidos de la izquierda radical, los cuales resultarían en la actualidad poco representativos socialmente. Sin embargo esta argumentación debe tener una lectura contrapuesta: la necesidad de rescatar las motivaciones y planteamientos que llevaron a un sector de la sociedad a identificarse con un proyecto político radical alternativo como era el propuesto por el FRAP, algo que ha de hacerse con cierta premura aprovechando el testimonio vivo de sus militantes, sin olvidar además que este desconocimiento general se amplía con el paso del tiempo.

A pesar de lo anterior, y como punto de partida necesario para abordar el objeto de la investigación, resulta imprescindible el estudio de algunas de las problemáticas generales planteadas en el contexto histórico de la oposición al franquismo, así como de las exiguas interpretaciones aportadas en relación con el FRAP. Pueden citarse algunas obras o artículos de referencia ineludible:

En primer lugar, existen dos versiones confrontadas sobre el FRAP: *FRAP, 27 de septiembre de 1975* (1985) y *La sombra del FRAP. Génesis y mito de un partido* (1977), redactadas por “Equipo Adelvec” y Alejandro Diz, respectivamente. Se trata, en ambos casos, de visiones publicadas por protagonistas: militantes del FRAP y del PCE (m-l) en el caso de la autoría colectiva “Adelvec”, y un ex-militante de dichas organizaciones, Diz, quien de forma inmediata a su abandono optó por plasmar en el papel su experiencia política en el Frente, con escaso cuidado a la hora de eludir su repudio hacia las estructuras internas del PCE (m-l). Es por ello que estos contenidos, carentes de un enfoque teórico y presentando importantes “silencios”, se ven contaminados en su discurso por fuertes dosis de subjetividad, el primero con una mayor pretensión de

enunciación y el segundo con la intención declarada de realizar una cruda autocrítica; a pesar de lo cual, de ambos escritos parcelados pueden extraerse datos significativos que, siendo debidamente contrastados, actúen como guía de orientación en la reconstrucción histórica de la investigación.

Pero lo cierto es que sorprende la escasez de testimonios militantes publicados, algo que ocurre igualmente con los protagonistas de otros partidos de la extrema izquierda española. Sin embargo, al ser el FRAP una organización en la que la violencia jugó un papel esencial en su desarrollo histórico, tal vez sea lógico pensar que sus miembros y dirigentes hubiesen querido hacer un esfuerzo explicativo alrededor de sus posiciones, como habitualmente ha sucedido con otros grupos políticos armados de la “nueva izquierda” nacional e internacional de la época. En este sentido, habría que exceptuar las memorias de Julio Álvarez del Vayo, ministro en tiempos de la República y posteriormente nombrado Presidente del FRAP, quien redactó *En la lucha. Memorias*, en 1972, una fecha temprana en relación con el desarrollo del FRAP que no permite aportar una reflexión madura sobre su historia, más allá de la transmisión de su personal entusiasmo “revolucionario” al proyecto frentista, así como de su percepción acerca del relevante papel que concedía a la juventud española de cara al futuro político del país, a partir de su visión desde el exilio suizo.

Con todo, al margen del material editado, sí existen algunos escritos autobiográficos, concretamente el de uno de los fundadores del FRAP (Lorenzo Peña), el de un activo militante sindicalista valenciano (Julio Estellés), y el de un colaborador español desde el exilio francés (Jesús de Cos), todos ellos inéditos y con la singular característica de constituir relatos alejados de los recuerdos nostálgicos que comúnmente empañan las memorias de muchos de los militantes que actuaron condicionados por la severa clandestinidad y que no llegaron a conseguir sus propósitos.

Dejando a un lado la producción bibliográfica con implicaciones de experiencia personal, en quince páginas bien

construidas, Carlos Hermida en *La oposición revolucionaria al franquismo: el Partido Comunista de España (marxista-leninista) y el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota* (1997) expone brevemente los orígenes del PCE (m-l) y del FRAP, los fundamentos político-ideológicos del aquel partido, y trata su actuación durante la crisis final de la dictadura, aportando después un punto de vista crítico con la transición postfranquista. De un modo similar, aunque desde una perspectiva periodística, Roger Mateos dedica un artículo en la revista *L'Avenç* (octubre de 2003) a ofrecer un conciso compendio sobre la historia del Frente bajo el título de “FRAP. Els últims afusellats de Franco”.

Al margen ya de los escasos trabajos centrados mayormente en el FRAP, deben comentarse algunos estudios sobre la izquierda radical española, las organizaciones marxistas, la opción armada registrada en algunas de ellas, y algunas de las abundantes obras generales relativas a la oposición antifranquista en las que tangencialmente se alude a la actividad del Frente, aunque de una forma muy secundaria y sin ofrecer una visión amplia y contextualizada de su itinerario histórico como organización.

En relación con los estudios sobre la extrema izquierda española, sin duda el trabajo más completo al respecto es el libro *La lucha final. Los partidos de la izquierda radical durante la transición española* (1995), realizado por Consuelo Laiz a partir de su tesis doctoral *La izquierda radical en España durante la transición a la democracia*. La autora explica cómo estos partidos se conforman, consolidan y actúan en el contexto de dictadura, entrando después en crisis durante el proceso de Transición; un trabajo que demuestra un loable esfuerzo de reconstrucción de los discursos y programas políticos de estas organizaciones, clave para el acercamiento a los orígenes de la izquierda revolucionaria española, pero que no obstante presenta importantes carencias, corroboradas al menos en el caso del análisis expuesto sobre el PCE (m-l) y sobre el FRAP, una “debilidad” que la autora reconoce en la introducción de su

tesis doctoral y que justifica aludiendo a las dificultades para la localización de la documentación producida por ambos grupos.

Otro tanto ocurre con el estudio publicado en 1976 por Carlos Trías: *Qué son las organizaciones marxista-leninistas*, una de las pocas obras dedicadas al tema. Con el objetivo de presentar un pionero panorama general de las organizaciones españolas adscritas al marxismo-leninismo, el autor analiza las claves políticas de la Organización Comunista de España (Bandera Roja) [OCE (BR)], de la Organización de Izquierda Comunista de España (OICE), de la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT), del Partido del Trabajo en España (PTE) y del Movimiento Comunista (MC), pero advierte que en su trabajo existe un *gran ausente*: el Partido Comunista de España (marxista-leninista), precisamente el primero en adoptar esta doctrina comunista y el que mantuvo durante toda su existencia las siglas “m-l”. De nuevo se alude a la dificultad de acceso a las publicaciones de este grupo, añadiendo que su línea política diferiría sustancialmente de las adoptadas por las restantes organizaciones citadas, fundamentalmente por su actitud proclive a la “lucha armada” y por el desarrollo de unos métodos de acción divergentes a los desplegados por aquellos partidos homónimos, algo que no resulta convincente a la luz de los discursos teóricos de la “nueva izquierda” en su práctica totalidad, donde aparecen referencias a la “violencia revolucionaria” en todos los casos, aunque sea cierto que, a excepción del FRAP (a través del PCE (m-l), su fuerza promotora), ninguna de las organizaciones citadas dio el paso a la práctica de la violencia política.

Un buen estudio colectivo, a modo de balance crítico, acerca de la izquierda radical española es *El proyecto radical. Auge y declive de la izquierda revolucionaria en España (1964-1992)*, editado en 1994 bajo la coordinación de José Manuel Roca. En él se incluyen diversas visiones históricas y sociológicas que tratan de proyectar una imagen general del fenómeno de la “nueva izquierda” en nuestro país, conteniendo algunos capítulos que inciden en cuestiones más concretas. En esta línea, posee especial interés el capítulo “La izquierda radical y la tentación

de las armas”, escrito por Lorenzo Castro Moral, donde el que es autor de una tesis doctoral sobre los GRAPO recorre las intenciones violentas de los grupos que preconizaban el uso de la violencia contra la dictadura franquista, deteniéndose brevemente en la descripción de actividades del FRAP, fenómeno político que analiza con bastante acierto y precisión, a pesar del escaso espacio que una obra de estas dimensiones puede ofrecer específicamente para cada uno de los numerosos grupos que actuaron bajo los parámetros de una ideología revolucionaria.

Por su parte, Fernando Ruiz y Joaquín Romero en *Los partidos marxistas. Sus dirigentes, sus programas* (1977) dedicaron un capítulo al PCE (m-l) que constituye una buena síntesis sobre sus orígenes, aportando además algunos datos de cierta relevancia sobre el FRAP, pero con una extensión en su contenido de sólo cinco páginas.

Javier Tusell, Alicia Alted y Abdón Mateos coordinaron *La oposición al Régimen de Franco. Estado de la cuestión y metodología de la investigación* (1990), dos volúmenes fundamentales para cualquier estudio de la oposición a la dictadura, con escritos sobre las organizaciones políticas y sindicales antifranquistas, el Poder, y la sociedad española, realizando aportaciones acerca de las fuentes para el estudio del franquismo. De ellos, dos textos proporcionan información especialmente útil para esta investigación:

- Manuel Cañaveras: “La concepción de la violencia en el Partido Comunista de España (Marxista-Leninista): Breve análisis del proceso ideológico”. Un ex-militante del PCE (m-l) y del FRAP realiza un acercamiento, con una visión crítica, a la concepción que el Partido tenía sobre la “violencia revolucionaria” como medio para derrocar la dictadura y las bases ideológicas sobre las que se sustentaba la aplicación de dicha violencia.

- Julio Aróstegui: “La oposición al franquismo. Represión y violencia políticas”, un relato argumentativo básico para cualquier aproximación al tema de la represión durante la dictadura, con una interesante conceptualización de la violencia

política, proporcionando a su vez un aporte fundamental sobre el sistema represivo franquista y sus bases de sustento: los aparatos político, jurídico-legislativo y policíaco.

Siguiendo con la cuestión de la violencia, debe precisarse que son muy pocos los autores que han tratado de brindar un tratamiento global detallado sobre la opción armada de las organizaciones de la izquierda radical, destacándose en este sentido Lorenzo Castro y desde una perspectiva más amplia, Eduardo González Calleja, autor de *La violencia política en Europa* (1995), donde puede leerse alguna referencia al FRAP. Un par de artículos interesantes figuran en el tercer número extra de 1976 de la revista *El Viejo Topo*, monográfico dedicado a “Violencia, Terrorismo, Lucha Armada”: una entrevista realizada por José Luis Prieto y Federico Grau a Manuel Blanco, militante entonces del FRAP, y un artículo de Carlos M. Rama sobre la violencia política bajo el franquismo.

La obra colectiva *España bajo el franquismo*, en la que Josep Fontana cumple el papel de editor (2000, 1ª ed. 1986), conserva buena parte de su vigencia, a pesar del tiempo transcurrido desde su realización. En ella, además de una introducción sugestiva sobre la naturaleza política de la dictadura, se encuentran dos artículos que aportan un enfoque valioso para esta investigación:

- Harmut Heine: “La contribución de la “Nueva Izquierda” al resurgir de la democracia española, 1957-1976”, texto en el que el autor parte del año 1956 para hacer hincapié en la *enorme influencia* que la “nueva izquierda” española tuvo en la configuración de la *era franquista*, reprochando las escasas valoraciones globales que al respecto podían aportarse entonces por la falta de investigaciones. Tratando de contribuir a paliar esta escasez, Heine expone los principales puntos que motivaron su surgimiento y las bases de su trayectoria ideológica y organizativa, apuntando brevemente las influencias teóricas que el contexto histórico internacional tuvo en la juventud española durante el decenio de los años sesenta.

- Juan Pablo Fusi: “La reaparición de la conflictividad en la España de los sesenta”, capítulo en el que el autor expone

brevemente cómo las causas que motivaron la reactivación de la agitación opositora a la dictadura fueron múltiples, cobrando intensidad en la década de los sesenta —momento de su aparición como fenómeno continuado— y poniendo al descubierto la incapacidad del Régimen para hacer frente a la reaparición y auge de unos conflictos, que fundamentalmente se desarrollaban en cuatro frentes: movimiento obrero y estudiantil, y ámbitos nacionalistas periféricos y de la Iglesia, constituyéndose en definitiva en los principales factores de erosión de la legitimidad del franquismo.

La trilogía que conforma la *Crónica del antifranquismo*, elaborada por Fernando Jáuregui y Pedro Vega a mediados de los años ochenta, constituye una fuente básica para la comprensión general de los grupos de oposición al franquismo, aunque adolezca en muchos de sus pasajes de una falta de perspectiva histórica y teórica necesaria para afrontar algunas de las cuestiones que ahí se tratan. La explicación fundamental a esta carencia reside en la prontitud con la que estos dos periodistas optaron por realizar la investigación, como ellos mismos confirman en la introducción de la obra, de modo que en el contenido resultante cupiese la voz de los antifranquistas que actuaron activamente contra el Régimen. El acierto con el que se describen los ambientes, muchas veces reflejo cercano de los espacios de sociabilidad cotidianos y clandestinos bajo la dictadura, a lo largo de los tres volúmenes de esta *crónica* hace que se constituya como una obra de referencia para el análisis de la oposición democrática en el “interior”. Por otra parte, el relato cronológico y una estructura basada en capítulos dedicados a sucesos destacados de aquellos años de lucha contra la dictadura, ofrecen un orden clarificador que facilita la consulta y en la que es común hallar constantes referencias y breves análisis sobre la actuación del FRAP.

*La resistencia interior en la España de Franco* (1981), de Valentina Fernández Vargas, aparece igualmente como una obra importante en su conjunto, con un capítulo dedicado a la “nueva izquierda” en el que se sostiene que la consolidación del Estado franquista (fruto en parte de su adaptación al contexto

internacional) y la crisis de los partidos obreros tradicionales fueron los factores fundamentales que dieron origen a la extrema izquierda española. Es reseñable cómo el primer rasgo que la autora expone para caracterizar a esta “nueva izquierda” es la defensa de la violencia, en dos niveles diferenciados: el inmediato, a modo de respuesta a la violencia institucionalizada del Régimen, y otro a largo plazo encaminado hacia la transformación total de la sociedad, es decir, con miras a la revolución.

El libro de Álvaro Soto Carmona, *¿Atado y bien atado? Institucionalización y crisis del franquismo* (2005), es producto de una investigación innovadora sobre las disidencias internas del Régimen de cara al hipotético futuro político que habría de abrirse a la muerte del *Caudillo*. A pesar de carecer de un análisis detallado de los grupos de la oposición, consigue demostrar en determinadas coyunturas el efecto que sus acciones provocaban en el seno mismo del franquismo, dedicando un amplio espacio en este sentido al último gobierno que actuó en vida de Franco, el gabinete presidido por Arias Navarro, en el marco de la etapa final de crisis de la dictadura en la que el FRAP trató de acrecentar su protagonismo político aprovechando el momento en que se evidenciaba el incremento de la desestabilización interna del sistema franquista.

Desde una perspectiva diferente, con *Disidencia y subversión. La lucha del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975* (2004), Pere Ysàs orienta su investigación partiendo de las posiciones del disenso, las cuales —desde el rechazo pasivo hasta la oposición activa— se registraron en la sociedad española a partir de los años sesenta con una continuidad tal que la disidencia habría pasado a convertirse en un factor político decisivo, mostrándose capaz de incidir significativamente en la trayectoria final de la dictadura. Es de un valor considerable para la investigación sobre el FRAP el capítulo dedicado a la *subversión*, en el que el autor aporta algún comentario acerca de la “violencia ultraizquierdista” del Frente.

También respecto a la oposición, aunque en ámbitos internacionales, el trabajo de Geneviève Dreyfus-Armand,



*L'exil des républicains espagnols en France. De la Guerre civile à la mort de Franco* (1999), resulta imprescindible para comprender la conformación de los viejos y nuevos partidos españoles republicanos exiliados en suelo francés, sus parámetros de actuación y sus actitudes respecto a un regreso a España que siempre quisieron avistar como inminente. Tanto en este libro como en la tesis doctoral de la misma autora: *L'émigration politique espagnole en France au travers de sa presse: 1939-1975*, se analizan las redes sociales que las organizaciones españolas establecían entre sí de cara a posibles actuaciones conjuntas para tratar de combatir con éxito a la dictadura, así como también sus relaciones con otros partidos políticos franceses y con la población autóctona, reflejando en algunos casos las lecturas que de la realidad española se hacían desde las posiciones del exilio, espacio en el que residió siempre la clase dirigente del FRAP y desde el que se contribuyó decisivamente a animar su actuación.

Finalmente, el tomo X de la *Historia de España* dirigida por Manuel Tuñón de Lara (1980), correspondiente a la dictadura franquista, y elaborado por José Antonio Biescas y el propio Tuñón de Lara, ofrece una visión bastante completa del desarrollo de las actividades de la oposición durante la década de los sesenta y de los primeros años setenta, aunque sin apenas hacer alusiones al FRAP, salvo para citas concretas y en algún caso con errada precisión. De igual modo, otras publicaciones clásicas que continúan siendo esenciales para un estudio que verse sobre la resistencia a la dictadura son el capítulo "La oposición antifranquista: la larga marcha hacia la unidad" de Paul Preston, en *España en crisis. Evolución y decadencia del régimen de Franco* (1978), la obra de Raymond Carr y Juan Pablo Fusi: *España, de la dictadura a la democracia* (1979), y la *Historia de la España franquista* de Max Gallo que, aunque publicada en 1971, ofrece una extensa y detallada versión de las acciones de agitación y de represión que se sucedieron a lo largo de la década de los años sesenta.

### 3. PERSPECTIVA DE ANÁLISIS E HIPÓTESIS DE TRABAJO

La destrucción del sistema democrático republicano mediante una guerra fratricida, la imposición de un régimen político fuertemente represivo y el desarrollo socioeconómico de los años sesenta (podría añadirse la Transición como su prolongación) constituyen, como afirmara Julio Aróstegui, los tres elementos históricos claves del siglo XX español, condicionantes de nuestra *historia del presente*. Del mismo modo, actúan como parámetros de análisis esenciales para la comprensión y valoración del fenómeno político representado por el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota durante la década de los años setenta.

En armonía con ellos debe establecerse una triple óptica para proceder metodológicamente al trabajo de observación e investigación histórica:

- 1) El FRAP como *signo* revelador de una situación.
- 2) El FRAP como *consecuencia* de un proceso que permite su nacimiento, conformación y desarrollo.
- 3) El FRAP como *factor* de evolución, movimiento y cambio.

En tanto que fenómeno histórico analizado como *signo*, el FRAP se manifiesta como indicador de un determinado contexto. El interrogante ¿a qué debe su aparición?, desencadena, por tanto, la primera hipótesis de trabajo:

Al ser el FRAP el producto final de una directriz política diseñada por el PCE (m-l) desde finales de los años sesenta, habría que preguntarse, en primer lugar, cuáles fueron las causas que motivaron la conformación de un nuevo partido, partiendo de una perspectiva más amplia que abarca la gestación de la “nueva izquierda” española, de la que fue uno de los pioneros justamente el PCE (m-l). La respuesta provisional apunta al rechazo de las líneas políticas adoptadas por el PCE desde finales del decenio de los cincuenta, interpretadas por algunos de los nuevos partidos de la extrema izquierda como el abandono definitivo del proyecto revolu-

cionario *iniciado* en los años treinta e *interrumpido* por la guerra civil. Pero, ¿debe concebirse el rescate de ese proyecto, por parte del PCE (m-l), como una prolongación fidedigna de las tácticas de aquel periodo o, por el contrario, se trata de una estrategia original adaptada a la realidad sociopolítica de los incipientes años setenta?

Tanto esa lectura de la España de entonces como la crisis interna acaecida en el movimiento comunista internacional son determinantes para el surgimiento del FRAP, dentro ya de su análisis como *consecuencia*, es decir, proyectándolo diacrónicamente en el contexto en el que irrumpe. El hecho de que sea concebido como un “Frente Popular” se explica por la continuidad que se establece con los años treinta de la historia española, pero quizá también como reflejo del posicionamiento del PCE (m-l) en el debate doctrinal que enfrenta a las grandes potencias comunistas de la época: la Unión Soviética y la República Popular China.

Una vez que se especifiquen las bases teóricas, nacionales e internacionales, sobre las que se sustenta la construcción del FRAP, habrá que analizar cómo debe concebirse el Frente y cuáles fueron los elementos de su conformación y continuidad. Las conjeturas iniciales sobre sus objetivos y los puntos de su discurso conducirán a entender qué tipo de fuerzas alentaron la construcción del Frente y cuáles fueron sus apoyos en el plano internacional, prestando una atención especial al planteamiento expuesto originariamente por el PCE (m-l) y al lugar que debiera jugar en él su propia militancia: ¿fue concebido el FRAP como un conglomerado de sectores sociales opositores a la dictadura o nació con la pretensión de presentarse únicamente como “brazo armado” del Partido?

Para adentrarse en esta cuestión será necesario observar dónde desplegó su actividad. Además de quiénes lo conformaron es, pues, importante constatar en qué lugares ejerció su influencia, presuntamente en algunos puntos de concentración de la emigración republicana en Europa, además de su presencia evidente en el “interior”; pero, ¿realmente existen “huellas” de su actividad en el ámbito internacional? y, en caso

afirmativo, ¿cuáles fueron sus aportaciones en este plano?, ¿tuvo el Frente algún tipo de repercusión y apoyo en el ámbito internacional?

Uno de los puntos destacados de su discurso es el potencial ejercicio de la violencia, enmarcada en una actitud proclive hacia la misma y contenida en la expresión de “Guerra Popular”. Para poder entender su significado e interpretación habrá que analizar en qué consistió exactamente la actuación general del FRAP durante el franquismo, si se limitó a realizar escasas apariciones “públicas” asociadas a la práctica violenta [algo presumiblemente lógico en el caso de que el Frente hubiese sido concebido como brazo militar del PCE (m-l)] o si su actividad obedecía a un plan a medio o largo plazo y tuvo, por tanto, una mayor continuidad. Una respuesta hipotética, ligada estrechamente a los objetivos políticos del FRAP, habría de inclinarse hacia la segunda opción, si se realiza una interpretación del programa frentista como una lucha en dos frentes simultáneos: el enfrentamiento al orden establecido, pero también al que estaba por establecer tras la muerte de Franco.

Con este propósito se habría entrado ya en el estudio de su desarrollo histórico. Teniendo presente su radicalidad política a la hora de aproximarse a la aplicación de sus directrices teóricas, surgen dos elementos de interés:

En primer lugar, cómo los preceptos dispuestos por la clase dirigente pudieron verse condicionados por la realidad, en el sentido de tratar de calibrar los efectos internos de la práctica violenta (y, a su vez, de la respuesta ejercida por la dictadura) sobre la propia militancia del FRAP y la incidencia en la conformación de sus fuerzas.

En segundo lugar, en relación asimismo con la radicalidad del Frente, habría que observar la orientación de su conducta política hacia otras fuerzas antifranquistas, para apreciar el grado de su predisposición a participar en estrategias o tácticas unitarias de oposición promovidas por otras organizaciones.

Finalmente, en el análisis del FRAP como *factor* de cambio deberán examinarse las consecuencias de su actuación en

cuanto a su posible incidencia en las transformaciones históricas posteriores.

A partir de una observación en perspectiva, introduciendo al fenómeno en el contexto en el que ha desplegado su acción y atendiendo a las variaciones sociopolíticas, se tratarán de hallar las causas del fracaso de su principal objetivo: el derribo de la dictadura por medios revolucionarios. La hipótesis cobra entonces forma de interrogante, ¿inmovilismo doctrinario frente a un mundo que cambia?

Sin embargo, pese al incumplimiento de sus aspiraciones —lo cual constituye una obvia premisa de partida—, el rol desempeñado por el FRAP durante los años finales del franquismo debe ser analizado también desde el punto de vista de sus resultados “indirectos”. De este modo, podría anticiparse que el Frente funcionó como un elemento más de desestabilización del Régimen, agudizando su desgaste interno y erosionando su legitimidad, al verse forzada la dictadura a acelerar la puesta en marcha de una serie de medidas políticas y represivas estimadas por el bloque dominante como una respuesta paliativa a su crisis.

#### **4. SELECCIÓN DE FUENTES DE INFORMACIÓN**

##### **- Fuentes primarias:**

Para el trabajo de análisis e interpretación de los discursos del FRAP, así como para la reconstrucción histórica de su trayectoria, es fundamental la consulta de la documentación producida por la propia organización. Los estudios monográficos, informes, comunicados, prensa y los abundantes documentos propagandísticos emanados por el FRAP —y también por el PCE (m-l)— constituyen un material primordial en este sentido, junto a las ya citadas memorias de algunos de sus militantes.

En relación con estas fuentes primarias, son dos los principales inconvenientes registrados: la dispersión geográfica

de la documentación, tanto a nivel nacional como internacional, y las dificultades de fiabilidad relativas al rigor histórico de algunos de sus contenidos, para lo que es necesario realizar una ardua labor de crítica que debe traducirse en un importante trabajo de depuración de datos. La ausencia de veracidad y objetividad, propiciada muchas veces por las condiciones de ilegalidad en las que actuaba la organización y las intenciones de infundir ánimos entusiastas en la sociedad, obliga a desechar cierta información tras ser contrastada con otras fuentes como la prensa oficial o las producidas a partir de la técnica de la historia oral. Ello implica, no obstante, la posibilidad de una utilización futura de parte de esa documentación, pudiendo responder a otras preguntas que no hayan sido formuladas hasta el momento.

En primer lugar, el acceso a los archivos personales -rescatados de la clandestinidad— de antiguos dirigentes y militantes del FRAP supone una oportunidad fundamental para la consulta de fondos documentales inéditos, en especial el custodiado por *Raúl Marco* (seudónimo), que reúne una valiosa suma de material relativo al PCE (m-l) y a las publicaciones periódicas del FRAP.

Una segunda pieza clave para la localización de fuentes es la *Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine* (BDIC), con sede en Nanterre (Francia), fundamental para constatar el apoyo, conexión e impacto del FRAP en círculos simpatizantes europeos. Allí puede desempeñarse una tarea de recopilación de diverso material de archivo, de publicaciones de los Comités pro-FRAP europeos, y de la documentación periódica oficial que se hizo eco de la existencia de la organización española y de su actividad. Esta información permite reconstruir la repercusión internacional del FRAP, pero también proporciona importantes bases para el conocimiento de su desarrollo en el interior de España, al custodiarse en la BDIC gran cantidad de material editado en Francia por militantes españoles que se habían visto obligados al exilio político.

Por el contrario, el contacto con otras instituciones francesas (Archives Nationales o la Préfecture de Police, ambas en París) no parece arrojar —hasta el momento— los resultados esperados a causa fundamentalmente de cuestiones administrativas que retardan el proceso de investigación y lo obstaculizan en base a las medidas legales de conservación y consulta de fondos. Es necesario recordar que las dificultades en la búsqueda de fuentes historiográficas en relación con el FRAP (al margen de las que pueden evidenciarse dada su condición de grupo armado clandestino), se ven acrecentadas por la cercanía temporal —en perspectiva histórica— que supone una investigación centrada en la década de los años setenta, a apenas tres decenios de nuestros días.

En el Archivo Histórico del Partido Comunista de España puede consultarse documentación de valor acerca de los orígenes del PCE (m-l), al ser este partido una escisión del PCE. Respecto al FRAP, buena parte del material que ahí se encuentra alude a cuestiones no demasiado relevantes, aunque supone un aporte considerable en el ámbito propagandístico y en relación con las publicaciones periódicas de algunas de las organizaciones que se adhirieron al Frente, fundamentalmente sobre la Federación Universitaria Democrática Española (FUDE) y la Oposición Sindical Obrera (OSO), “organizaciones de masas” estudiantil y sindical controladas por el PCE hasta mediados de los años sesenta, momento en que pasaron a situarse bajo la órbita de influencia del PCE (m-l).

Otro buen fondo de publicaciones periódicas y de cuadernos políticos del FRAP está depositado en el Archivo Histórico de la Fundación Pablo Iglesias, en cuya biblioteca pueden consultarse asimismo los dos únicos libros dedicados al Frente, el editado por “Equipo Adelvec” y el redactado por Alejandro Diz. Respecto al PCE (m-l), allí se encuentra archivado bastante material editado por “Vanguardia Obrera”, la editorial de este partido, conservándose la práctica totalidad de la documentación emanada por el PCE (m-l) tras la celebración de los Congresos y Plenos de su dirección.

Además de estos archivos, de donde puede recabarse la mayor parte de las fuentes primarias, otros deben ser consultados al menos a modo de “toma de contacto”, con objeto de calibrar el interés de los fondos preservados: el Archivo General de la Administración, el Archivo de Propaganda organizado por el profesor Ramón Adell Argilés, y el rico, aunque sin catalogar, Fondo Documental de Alejandro Molins sobre propaganda y prensa política de la época. Del mismo modo, desde el ámbito de otros sectores de la oposición al franquismo, puede que se conserve alguna información valiosa relacionada con el FRAP en las Fundaciones Anselmo Lorenzo, Largo Caballero y Primero de Mayo, así como en diversos archivos universitarios y sindicales.

Como punto final es necesario hacer una mención a la importante laguna que para la investigación supone el vetado acceso a la documentación “oficial”, la cual debiera permitir un enfoque de la consideración que del FRAP se tenía desde las instituciones estatales, sobre todo en ámbitos policiales. Quizá con el tiempo se pueda subsanar esta carencia con la finalidad de presentar un estudio más completo, tanto como las restricciones legales permitan.

### - Fuentes secundarias

Breve compilación bibliográfica con referencias o alusiones directas a la historia del Frente Revolucionario Antifascista y Patriota:

ÁLVAREZ DEL VAYO, Julio: *En la lucha. Memorias*, Barcelona, Grijalbo, 1973.

BLANCO CHIVITE, Manuel: *Notas de Prisión*, Barcelona, Ediciones Actuales, 1977.

BROTONS BENEYTO, Francisco: *Memoria antifascista. Recuerdos en medio del camino*, s.l. [Navarra], Miatzen SARL, 2002.



- CELHAY, Pierre [Miguel Castells]: *Consejos de guerra en España: Fascismo contra Euskadi*, París, Ruedo Ibérico, 1976.
- CORA PARADELA, José de; CUADRADO, Jesús; GALVÁN OLALLA, Guillermo y otros: *Panfletos y prensa antifranquista clandestina*, Madrid, Ediciones 99, 1977.
- DIZ, Alejandro: *La sombra del FRAP. Génesis y mito de un partido*, Barcelona, Ediciones Actuales, 1977.
- DREYFUS-ARMAND, Geneviève: *L'exil des républicains espagnols en France. De la Guerre civile à la mort de Franco*, París, Éditions Albin Michel, 1999.
- EQUIPO ADELVEC: *F.R.A.P., 27 de Septiembre de 1975*, Madrid, Vanguardia Obrera, 1985.
- EQUIPO "D": *La década del terror, 1973/1983. Datos para una causa general*, Madrid, Ediciones Dyrsa, 1984.
- FERNÁNDEZ VARGAS, Valentina: *La resistencia interior en la España de Franco*, Madrid, Istmo, 1981.
- FONTANA, Josep (Ed.): *España bajo el franquismo*, Barcelona, Crítica, 2000 (1ª ed. 1986).
- GALLARDO, Juan José; MÁRQUEZ, José Manuel; BERRUEZO, Gabriela y otros: *Contra Franco. Testimonios y reflexiones*, Madrid, VOSA, 2006.
- GARCÍA SAN PEDRO, José: *Terrorismo: Aspectos criminológicos y legales*, Madrid, Universidad Complutense, 1993.
- GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo: *La violencia política en Europa*, Madrid, Historia 16, 1995.
- GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo (Ed.): *Políticas del miedo. Un balance del terrorismo en Europa*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2002.
- GRANADOS, José Luis: *1975. El año de la instauración*, Madrid, Tebas, 1977.
- GRIMALDOS, Alfredo: *La sombra de Franco en la Transición*, Madrid, Editorial Oberón, 2004.
- JÁUREGUI, Fernando y VEGA, Pedro: *Crónica del anti-franquismo (3). 1971-1975: Caminando hacia la libertad*, Barcelona, Argos Vergara, 1985.

- LAIZ, Consuelo: *La lucha final. Los partidos de la izquierda radical durante la transición española*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1995.
- MAURIAC, Claude: *Le Temps immobile 3 (Et comme l'espérance est violente)*. París, Grasset, 1976.
- MOA RODRÍGUEZ, Pío: "De un tiempo y de un país". *La izquierda violenta (1968-1978)*, Madrid, Encuentro, 2002.
- MORÁN, Gregorio: *Miseria y grandeza del PCE, 1939-1985*, Barcelona, Planeta, 1986.
- MUÑOZ ALONSO, Alejandro: *Terrorismo en España*, Barcelona, Planeta, 1982.
- MUÑOZ SORO, Javier; LEDESMA, José Luis, y RODRIGO, Javier (Coords.): *Culturas y políticas de la violencia. España Siglo XX*, Madrid, Siete Mares, 2005.
- ONETO, José: *Arias entre dos crisis, 1973-1975*, Madrid, Información y Publicaciones, 1975.
- PIÑUEL, José Luis: *El terrorismo en la transición española (1972-1982)*, Madrid, Fundamentos, 1986.
- POZUELO ESCUDERO, Vicente: *Los últimos 476 días de Franco*, Barcelona, Planeta, 1980.
- RAMIREZ, Pedro J.: *El año que murió Franco*, Barcelona, Plaza & Janés, 1985.
- ROA VENTURA, Agustín: *Agonía y muerte del franquismo. Una memoria*, s.l., Barral Editores, 1978.
- ROCA, José Manuel (Ed.): *El proyecto radical. Auge y declive de la izquierda revolucionaria en España (1964-1992)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1994.
- RUIZ, Fernando y ROMERO, Joaquín (Ed.): *Los partidos marxistas. Sus dirigentes, sus programas*, Barcelona, Anagrama, 1977.
- SERRANO, Rodolfo y SERRANO, Daniel: *Toda España era una cárcel. Memoria de los presos del franquismo*, Madrid, Grupo Santillana, 2002.
- SOTO CARMONA, Álvaro: *¿Atado y bien atado? Institucionalización y crisis del franquismo*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2005.

- TRÍAS, Carlos: *Qué son las organizaciones marxistas-leninistas*, Barcelona, La Gaya Ciencia, 1976.
- TUSELL, Javier; ALTED, Alicia y MATEOS, Abdón (Coords.): *La oposición al Régimen de Franco. Estado de la cuestión y metodología de la investigación*, Madrid, UNED, 1990, t. 1, vol. 2.
- YSÀS, Pere: *Disidencia y subversión. La lucha del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975*, Barcelona, Crítica, 2004.

Publicaciones periódicas consultadas con información útil para la reconstrucción factual de la historia del Frente Revolucionario Antifascista y Patriota:

Diarios Nacionales:

- ABC*, años: 1973-1976.
- El País*, año: 1976.
- Informaciones*, años: 1973-1976.
- Pueblo*, año: 1973.
- Ya*, años: 1973-1976.

Diarios Internacionales:

- Combat* (Liège, Bélgica), año : 1975.
- Front Rouge* (“*journal de combat marxiste-léniniste*”, Francia), años: 1970-1975.
- L’Humanité* (Francia), años: 1973 y 1975.
- L’Humanité Nouvelle* (Francia), año: 1975.
- L’Humanité Rouge* (Francia), año: 1975.
- Le Figaro* (Francia), año: 1975.
- Le Monde* (Francia), años: 1973 y 1975.
- Le Quotidien de Paris* (Francia), año: 1975.
- Le Quotidien du Peuple* (Francia), año: 1975.
- Le Soir* (Bruxelles, Bélgica), año: 1975.
- Libération* (Francia), años: 1973 y 1975.

## Revistas:

- Acción* (órgano oficial del FRAP), años: 1971-1978.
- APEP* (Agencia de Prensa España Popular), años: 1971-1978.
- Arte y Lucha* (órgano de la Unión Popular de Artistas, UPA), 4, 1975.
- Cambio* 16, 190, “Guerra al FRAP”, 1975; 199, “Penas de muerte. Inquietud”, 1975; 200, “Especial aniversario. Siete días de España”, 1975; 247, “Fonfría en libertad”, 1976; 251, “Ejecuciones. Así que pase un año”, 1976; 252, “El FRAP, partido”, 1976.
- Comité Espagne Republicaine Antifasciste et Populaire* (órgano del CERAP), 2, 1973 ; 4, 1974 ; 5, 1974 7, 1974.
- Cuadernos marxistas-leninistas* (suplemento a *Revolución Española*), 3, “El leninismo y nuestra lucha actual. En el centenario del nacimiento del gran Lenin”, 1970; 5, “Gran Revolución Cultural Proletaria en China”, s.f. [1970-1971]; 6, “Contra la dictadura fascista y la dominación yanqui. Forjemos el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota”, 1971.
- El Patriota* (órgano de los Comités Revolucionarios Antiimperialistas-Unión España Vietnam, CAI-UEV), 1969.
- El Viejo Topo*, extra 3, “Violencia, terrorismo, lucha armada”, 1976; 192, José María Adé y Roger Mateos: “Huellas españolas en la Albania comunista”, 2004.
- Emancipación* (órgano oficial de la Oposición Sindical Obrera, OSO). Años: 1971-1975.
- Historia y Comunicación Social*, 2, Carlos Hermida Revillas: “La oposición revolucionaria al franquismo: el Partido Comunista de España (marxista-leninista) y el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota”, 1997; 4, Francisco José Setién Martínez: “El FRAP entra en escena (mayo de 1973). Discursos, mensajes y opiniones en la prensa de la época”, 1999.
- Interviú*, 71, “De Grimau al 27 de septiembre. Así se moría con Franco”, 1977.

- L'Avenç*, 284, Roger Mateos: “FRAP. Els últims afusellats de Franco”, 2003.
- L'Express*, “Número spécial. Franco connais pas!”, 1975.
- La Chispa* (órgano de la Oposición Revolucionaria Comunista de España), suplemento ideológico 1, 1964.
- Liberación* (órgano de la Unión Popular de Mujeres, UPM), 2, 1971.
- Lucha* (órgano inicial del Frente Español de Liberación Nacional, FELN), 1, 1964.
- Mundo*, “FRAP. Abandonos masivos”, 1976; “Por la República Popular”, 1977; 42, “Dos FRAP que ganaron la amnistía. Confesiones carcelarias”, 1977.
- Pasajes de Pensamiento Contemporáneo*, 17, Alberto Gómez Roda: “La tortura en España bajo el franquismo. Testimonio de torturas durante la dictadura y la transición a la democracia”, 2005.
- Posible*, 28, “Un policía muerto y otro herido”, 1975; 29, “En torno a los últimos atentados”, 1975; 32, “FRAP. Un juicio urgente”, 1975; 36, “Consejo de guerra en el Goloso”, 1975.
- Revolución Española* [revista ideológico-política del PCE (m-l)], 6, *A. Guzmán*: “Forjemos el Frente Revolucionario, Antifascista y Patriota para derrocar al yanqui-franquismo”, 1973; 8, *M. Madroño*: “Sobre el FRAP”, 1974; 10, *Raúl Marco*: “Combatir y desenmascarar la nefasta y revisionista teoría de los «tres mundos» es una tarea ineludible de los marxista-leninistas”, 1978; 20, *Raúl Marco*: “Sobre los veinticinco años del Partido”, 1989.
- Socorro Rojo* (órgano del Frente Unido de Solidaridad, FUS), 6-9, 1972.
- Triunfo*, 659, “Álvarez del Vayo: el último optimista”, 1975; 760, “Detenidos miembros del FRAP”, 1975.
- Universidad del Pueblo* (órgano de la Federación Universitaria Democrática Española, FUDE, en la Universidad de Salamanca), 1, 1968.

*Vanguardia Obrera* [órgano del Partido Comunista de España (marxista-leninista), PCE (m-l)], 69, 1972; 72, 1973; 73, 1973; 78, 1973.

*Viento del Pueblo* (órgano de la Unión Popular de Artistas), 3, 1972; 4, 1973; 5, 1974.

## Fuentes orales

En principio, la técnica de la Historia Oral, en la que prima el elemento subjetivo, debe ser utilizada con una vocación complementaria a otras fuentes de la investigación, aunque en determinados aspectos puede revelarse *a posteriori* determinante, bien para contextualizar un marco de actuación o una acción concreta del FRAP o bien para atenuar los vacíos que entraña la pérdida de documentación.

Los recuerdos de la experiencia vivida por los protagonistas de esta investigación dejan traslucir los condicionantes de sus ulteriores trayectorias personales y políticas, ocasionalmente en pugna con el reflejo de sus conciencias respecto a su vivencia pasada. Otros testimonios exteriorizan cierta resignación. En cualquier caso, ya apuntó Bertolt Brecht que “se necesita valor para decir la verdad sobre sí mismo cuando se es un vencido”, aunque el sentido de estas palabras no pueda aplicarse literalmente a la militancia del FRAP, entre la que no se vislumbra una sensación de “derrota”.

Como punto de partida en esta *construcción* específica de fuentes orales, el modelo seguido responde a un minucioso criterio de heterogeneidad en relación con la selección de los entrevistados: dos miembros de la dirección del PCE (m-l), a su vez cofundadores del FRAP; un responsable político del Frente; un miembro dedicado a las labores de propaganda; varios delegados sindicalistas; diferentes integrantes de los *Grupos de Autodefensa y Combate*; una militante “internacionalista”; colaboradores del Frente en los comités de apoyo internacionales; un destacado miembro del PCE en la emigración; y militantes “de base” en distintas épocas de la historia del FRAP. El listado alfabético de sus nombres, con los

lugares y fechas donde fueron realizadas las entrevistas queda así configurado:

Manuel Ballester, en París el 12 de mayo y el 15 de junio de 2005.

Manuel Blanco Chivite, en Madrid el 27 de abril de 2006.

Julio Estellés Valero, en Valencia el 7 de febrero de 2006.

Véronique Lamy, en París el 20 de mayo y el 23 de junio de 2005.

*Iván López*, (“V́ctor”), en París el 28 de junio de 2005.

*Raúl Marco*, en Madrid el 19 de abril de 2005.

José Aurelio Martín de la Losa, en Madrid el 7 de diciembre de 2005.

Santiago Oset Arnau, en Madrid el 4 de enero de 2006.

Tomás Pellicer Oliveros, en Valencia el 7 de febrero de 2006.

Lorenzo Peña Gonzalo, en Madrid el 24 de enero de 2006.

Juan Antonio Pérez, en París el 23 de junio y el 5 de julio de 2005.

Salvador Sapena Piquer, en Valencia el 8 de febrero de 2006.

M<sup>a</sup> Dolores Val Caballero, en Madrid el 17 de marzo de 2006.

M<sup>a</sup> Teresa Vigo Santacoloma, en Madrid el 18 de enero de 2006.

A partir de sus testimonios deben hallarse puntos de convergencia de todas estas memorias individuales, para luego poder operar historiográficamente con ellos en el tránsito que supone *objetivar la memoria para que sea de todos pero sin ser de nadie*, es decir, anónima.